LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año IV. Domingo 6 de Noviembre de 1892. Núm. 133.

SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 15 céntimos.

ADVERTENCIA

La imprenta, redacción y administración de La Juventud Literaria, se ha traslado á la calle de Mariano Padilla número 49.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Pues señor, la verdad es que es muy malo hacerse á una cosa; porque se pierde el hábito de las demás y ya no hay poder humano que le haga á uno salir de ella.

Ahí tienen Vds. á Ramon Blanco, que antes solia desahogar sus penillas refiriéndoselas al público, bien en forma de artículo, bien como carta abierta ó como nota del «Entre paréntesis», pero siempre en el lenguaje de los *corazones sencillos*, es decir, en prosa mas ó menes *vil*. Se *vició* en el romance y..... hombre al agua.

Llega un caso como este, en que hay que escribir un «Palique» sin Musas y tiene que encargárselo á un amigo que se encuentra en un verdadero compromiso, porque esto de los *paliques* es muy difícil, sobre todo para el que, como yo, le gusta gastar poca saliva en balde.

Pero esta semana en lugar de saliva lo que hay que gastar son las manos para aplaudir tanto bueno como ha ocurrido y como está ocurriendo.

Y no es porque yo crea que mis aplausos han de hacerse notar, pues por sabido me tengo que los apaga el ruido de cien y cien manos que han de sonar mas que las mias porque están ya curtidas al sol de la política, de las ciencias ó de las artes y tienen mas fuerza y porque los dueños de tales manos al encontrarse mas altos que yo pueden conseguir que se extiendan mas las ondas sonoras de sus aplausos.

Pero D. Juan de la Cierva á quien van dirigidos, reconocerá en ellos la sincera manifestacion del entusiasmo, la gratitud y el homenage de cariño y consideracion que á su talento y energía, rinde la juventud murciana á quien no domina interés político ni personal alguno y sí solo el deseo de manifestar su admiracion y su entusiasmo por todo lo que á Murcia beneficia y por todo lo que en ella sobresale.

Y hay que reconocer en el Sr. La Cierva cualidades excepcionales. Yo admiro en él mas que su obra lo que ha conseguido con ella. Ha sabido captarse las simpatías y el cariño de Murcia entera y preciso es convenir en que, si difícil es conseguir esto de un pueblo, mucho mas lo es del nuestro en que por lo mismo que nadie se mueve es más expuesto quererse mover y mas fácil ser objeto de críticas y censuras.

Hay que confesarlo, aquí, para que se reconozca el mérito de una persona es necesario que nos le hagan ver los de fuera, nosotros no lo hemos comprendido nunca. Murcianos ilustres hay que á no haber salido de Murcia ni siquiera se conocerian sus nombres.

Preciso es conocer, que el carácter murciano es retraido y poco amigo de hacer favores y estas son condiciones poco á propósito para encumbrar á nadie ni para prestar ayuda al que por sus talentos merece ocupar un puesto superior.

Si todos esos murcianos ilustres á que antes me referia, han necesitado hacer notar su valer en otro sitio para que aquí lo reconozcamos, el Sr. La Cierva que ha conseguido esto sin salir de Murcia, el Sr. La Cierva que ha logrado hacer ver á los murcianos, que nunca ven nada, su talento y sus aptitudes ¿qué dictado merece?

Y conste que no me refiero ya á la gran obra del Manicomio, sí no á el interés que tanto hácia dicha obra, como hácia su persona, ha sabido despertar.

Esa misma obra del Manicomio, apelo al juicio de todos, nunca hubiera podido realizarse y sobre todo en el poco tiempo en que el Sr. La Cierva la ha hecho, á no haber tocado los resortes tan hábiles de que se ha valido, dirigiendo todo el interés de Murcia hácia ella y escogiendo medios tan ingeniosos y simpáticos como de buenos resultados.

Y con un hombre así ¿no están justificados todos los entusiasmos?

Justísima y sincera por demás ha de ser por lo tanto la manifestacion que, con motivo de la colocacion en el nuevo Manicomio de la lápida que ha de conmemorar los hábiles esfuerzos del señor La Cierva, proyecta llevar á cabo la juventud murciana.

Yo me uno á ella con el corazon; y no ya los murcianos, sino todo aquel que sea capaz de sentir ideas de hidalguía y de nobleza, no podrá menos de aplaudirla.

LA JUVENTUD LITERARIA se asocia á ella, ya que la antelacion de los jóvenes iniciadores del pensamiento no le han permitido tomar la iniciativa.

Y basta de «Palique» que esto ya es mucho hablar para un hombre solo.

L. PONZOA Y MARTINEZ.

EPIGRAMAS

Riñó un sargento bisoño
con su novia Encarnacion
y largándole un tiron
entero le arrancó el moño;
A quejarse al jefe fué,
pero el sargento increpado
contestó:—Se lo he quitado
porque yo se lo compré.

* * *